

## DINERO

Las cifras récord de 2013 perfilan un modelo de crecimiento frágil y desigual

## SOMBRAS EN EL PARAÍSO DEL 'MILAGRO' TURÍSTICO ESPAÑOL

La palabra récord parece ser de nuevo, como en los años de mayor bonanza, un referente inevitable cuando se habla de turismo en España. Tras dos años más que mediocres, han vuelto a brillar las cifras millonarias —en visitantes extranjeros, en ingresos y en contribución al PIB—. Sin embargo, y pese a la euforia exhibida estos días por Rajoy, no es oro todo lo que reluce en el paraíso de este nuevo *milagro* económico. Los expertos advierten del peligro que supone basar buena parte de la recuperación de la economía del país en un sector como éste, caracterizado por ser poco productivo, limitado en su creación de empleo y muy dependiente de los flujos cambiantes de visitantes extranjeros. Un sector que, además, está insuflando nuevos aires a cierto *ladrillo* residual, especulativo y focalizado en zonas turísticas concretas.

Por E. Moreno

**S**on los mejores datos turísticos de la historia de España". Palabras mayores, pronunciadas la pasada semana por el presidente del Gobierno Mariano Rajoy en plena efervescencia de euforia turística. No en vano, se inauguraba la Feria Internacional de Turismo, Fitur, en Madrid, en la que participan 9.000 empresas, 165 países y 200.000 visitantes. La puerta grande en la que se hacía oficial el mensaje de que "se ha acabado la crisis en el sector". Y es que las cifras de vértigo que cerraban el ejercicio 2013 no eran para menos. Tras dos años mediocres, el pasado superó los 60,6 millones de turistas extranjeros en España, lo que supone un incremento del 5,6%. Además, también había record de ingresos. Más de 45.100 millones ha sido lo gastado por los viajeros —también extranjeros— en nuestro país. Con todo ello, insistían desde el Ejecutivo, España se colocaba entre las potencias mundiales en la materia, adelantando a China co-

mo destino turístico en llegadas, el segundo país con más ingresos por turismo, el tercero con más visitantes y también uno de los cinco con mayor desarrollo del mundo en las áreas de tecnología y turismo.

Todo un palmarés, que mitigaba en parte la ducha fría que supuso, poco después, conocer las cifras de paro —ligero descenso del desempleo pero menos puestos de trabajo—, y sobre todo del PIB de 2013, que ha registrado una caída del 1,2% en 2013, según las estimaciones del Banco de España. Nada más fácil, entonces, que volver los ojos hacia ese turismo boyante como uno de los cimientos sobre los que asentar el fin de la recuperación. El propio Rajoy lo verbalizó al afirmar que este sector es el "mascarón de

**En 2013 España recibió 60,6 millones de turistas extranjeros, un 5,6% más**



Los príncipes de Asturias inauguraban la 34 edición de Fitur el pasado 2

proa" de la economía española y uno de los sectores que mejor se ha comportado "en años de verdadera dificultad". Por ello, apuntó, es necesario "seguir trabajando para consolidar el destino España como líder turístico del mundo".

Las cifras dan buena cuenta del peso del turismo en la economía española. Según el propio Gobierno, el sector es responsable nada menos que del 11% del PIB español, algo menos —pero no demasiado— de lo que supuso el *ladrillo* en la economía española antes de la crisis, en la que la construcción copaba hasta cerca del 20% del PIB, según datos de 2005. En términos absolutos, el crecimiento registrado en turismo en 2013 —un 0,6%— unido al estimado para 2014 —un 1,8%, según Exceltur— permite presuponer que este sector inyectará a la economía española en estos dos años un total de 2.700 millones de euros. En cuanto al empleo, según Rajoy, el turismo representa el 11,9%. Según datos de Exceltur, la asociación que agrupa a una treintena de las mayores empresas turísticas del país, éste es el único gran



22 de enero, feria en la que participaron 165 países y 9.000 empresas.

EUROPA PRESS

sector que genera empleo en el país, con más de 22.000 afiliaciones más a la seguridad Social en 2013, un 1,8%.

Sin embargo, no todos los expertos coinciden a la hora de hacer estas lecturas más que optimistas. Para un reconocido economista de larga trayectoria, estas cifras, aunque positivas, "tienen que ser analizadas, y recibidas, con prudencia. Confiar en el turismo como única baza para respaldar la recuperación de la economía no sólo es una temeridad a corto plazo, ya que las cosas pueden variar bastante en este sector. Sino que, sobre todo, es peligroso a largo plazo, porque vuelve a asentar un modelo económico basado en una actividad no productiva, como lo fue el ladrillo en su momento." Y es que, apunta, frente a los números millonarios que arroja el turismo, un sector clave como el de la industria sigue estando bajo mínimos, sin signos de reactivación alguna.

En cualquier caso, incluso a la hora de estudiar los datos registrados en turismo, afloran algunos de los peligros que entraña es-

## Los expertos advierten de que en el repunte de España como destino tienen mucho que ver las crisis árabes

te sector a medio y largo plazo. Así, por un lado, subrayan los expertos consultados, no hay que perder de vista que, en parte, el récord de visitantes extranjeros a España en 2013 se debe, además de a cierta recuperación de la demanda por parte de turistas europeos, a que otros destinos similares han caído mucho, debido a circunstancias coyunturales. En un principio, fue el recrudecimiento de la Primavera Árabe la que fue alejando a los visitantes de algunos destinos en el Mediterráneo, pero, sobre todo, el reciente golpe de Estado en Egipto, en julio de 2013, ha sido el detonante de que España apareciera como un destino alternativo apetecible por su tranquilidad. Aquel país era tradicionalmente un importante imán turís-

tico que ha quedado en gran medida desactivado. De hecho, si España ha recibido en 2013 en torno a 3 millones de visitantes extranjeros, Egipto perdió 2,5 millones. Sin embargo, advierten las fuentes del sector consultadas, esto es un hecho coyuntural que, dure más o menos, terminará corrigiéndose. Entonces, señala uno de estos expertos, "será el momento de ver si España consigue retener y consolidar a esos turistas "derivados" o pierde posiciones en la competición, a favor de destinos más exóticos y tradicionales".

Otro signo preocupante en esta marcha ascendente del turismo es que se trata de un crecimiento desequilibrado. Desde hace tiempo, el turismo en España depende tanto del que procede del extranjero como del doméstico. Sin embargo, este último sector no manifiesta, ni mucho menos, los mismos signos de reactivación que el de los extranjeros. De hecho, según los datos manejados por Exceltur, el turismo nacional ha llegado a caer en el último año a niveles anteriores a 2004, aunque muestra desde hace pocos meses tímidos signos de recuperación, en línea con el ligero cambio de tendencia del consumo interno. "Sería importante, de cara a consolidar la senda de crecimiento del turismo en España, hacer remontar el turismo doméstico por dos razones", señala un economista. "Por un lado, porque este grupo, el de los turistas españoles, tiene tendencia a ser más estable en el tiempo que el de los visitantes internacionales. Pero por otro lado, es importante porque el turismo doméstico va más allá del turismo de sol y playa en los destinos habituales, es menos estacional y permite generar riqueza en zonas mucho más amplias".

En este sentido, resulta significativo que, según los datos dados a conocer la semana pasada por Exceltur, los destinos turísticos más beneficiados son los de costa, en especial la mediterránea, y las islas. Así, según datos del Ministerio de Industria, la Comunidad Valenciana ha aumentado su cifra de visitantes en el entorno del 11, Baleares, del 7%, Cataluña algo más del 6% y Andalucía, del 4%. Todos ellos destinos en los que predominan los turistas extranjeros, muchos de los cuales han llegado rebotados de otros países problemáticos. El resto de España, es decir, zonas costeras en el norte y zonas de

## DINERO

interior, ha perdido más de un 3% de turistas internacionales.

Una de las consecuencias es que en las zonas más atractivas de la costa y las islas vuelve a brillar el fantasma de la especulación ligada al ladrillo. En este sentido, no hay más que recordar ejemplos como el de Gandía, en Valencia, donde ya existen once proyectos para urbanizar la última playa virgen. O el interés indisimulado de fondos buitres e inversores internacionales por aprovechar la considerable bajada de precios inmobiliarios en algunas zonas turísticas. O el dato de que en 2013 aumentaron casi un 50% las inversiones en el mercado hotelero, la mayor parte de las veces en zonas como Islas Canarias, Baleares y la Costa del Sol. Y muchas veces, de la mano de inversores foráneos, como en el caso del hotel Westin Valencia vendido a SeaSide Hotels, o la compra del W Barcelo-

## Tampoco se han visto reflejados los buenos datos en el empleo, que sólo creció en el litoral y las islas

na por un fondo catari por 200 millones de euros.

Estas desigualdades en el reparto de la tarta turística se pone en evidencia a la hora de analizar la cuenta de resultados de las empresas del sector, que en general no han mejorado en la misma proporción. Del conjunto de las empresas del sector, más del 60% no logró incrementar sus ventas durante la temporada alta y un 66% tampoco lo lograron con sus beneficios. En parte, porque para ellos el mercado no se recuperó, y en parte porque si lograron más

clientes, fue a costa de bajar precios. Esto último sobre todo es válido por lo que a turistas de interior se refiere. Según la propia Exceltur, "sólo los destinos donde han bajado los precios se ha producido un incremento de la demanda de los españoles hacia su planta hotelera". Eso ha ocurrido en Castilla-La Mancha, Cantabria, Castilla y León o Andalucía.

En cuanto al empleo, aunque es cierto que el turismo representa casi el 12% del empleo en el país, lo cierto es que el crecimiento de visitantes no se ha traducido en crecimiento en puestos de trabajo. Al contrario, el empleo turístico, en términos de trabajadores afiliados en alta laboral en las actividades de hostelería y agencias de viaje, cayó prácticamente en todos los destinos de interior a lo largo del año pasado. Y solo creó empleo en el litoral e islas, un empleo, por lo demás, fuertemente precario y estacional. ●

## Los empresarios quieren un 'premio'

Otra derivada importante de las buenas cifras logradas en 2013 en el sector es el aumento considerable del peso específico que va a tener ante el Gobierno a la hora de conseguir imponer algunas de sus demandas. De hecho, el éxito no le va a salir gratis a Rajoy, apuntan diversas fuentes, en la medida en que nada más darse a conocer las cifras records, algunos de los responsables del sector comenzaron a exigir un mejor trato por parte de la administración. "La aportación del turismo es clave para consolidar el proceso de recuperación económica española", ha señalado prensa José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur. "Y por ello, debería disfrutar de una mayor prioridad política y de estímulos concretos para mejorar su competitividad y seguir siendo loco-

motora de la recuperación". Dicho en otras palabras, el sector espera que el Gobierno les recompense con una bajada del IVA. El sector turístico, en la actualidad, está incluido dentro de los que pagan un IVA reducido del 10%. A mediados de

2012, sufrieron un incremento de dos puntos del tipo, por lo que no ocultaron su malestar, y multiplicaron las advertencias de que perjudicaba a un sector clave para el futuro de la economía española. Ahora, un año y medio después, quieren, cuando me-

nos, volver a la situación de partida — un 8%, aunque algunos ya hablan de pasar al "súper reducido" del 4%— con el fin de consolidar la senda de crecimiento del sector. Una patata caliente que, de nuevo, enfrentará al ministro del ramo, José Manuel Soria, titular de Industria, Energía y Turismo, con el titular de Hacienda, el correoso Cristóbal Montoro. Un Montoro que no está en absoluto dispuesto a reducir aún más el magro balance del capítulo de ingresos del Estado.

Pero lo que se oculta realmente detrás de la petición de los profesionales del sector es el temor a una nueva subida del IVA. Según los primeros datos filtrados a la prensa, el Comité de Sabios que estudia la reforma fiscal apunta hacia una posible subida de los tipos de IVA que podría afectar a este sector. Y aunque la subida general ha sido desmentida de inmediato por el propio Montoro, en el sector turístico sospechan que la incógnita finalmente terminará saldándose con el mantenimiento del tipo del 10%.



José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur, pide estímulos para el sector.